

EMPRESA

26



ESPECIAL
**FORMACIÓN
ONLINE**

El gran salto adelante

La puesta en valor de la educación a distancia

La enseñanza virtual ha ganado credibilidad a raíz de la pandemia. Algunas universidades han tenido que acelerar su salto a este tipo de formación pero otras llevan ya muchos años apostando por una docencia que necesita planificación y en la que el sistema pedagógico es tan importante como la tecnología



BELÉN RODRIGO

La formación online ha ganado un protagonismo inesperado por causa de la pandemia. Muchos centros educativos se vieron obligados a cambiar la enseñanza presencial por la digital como consecuencia del confinamiento pero este modelo de educación ya se venía desarrollando en nuestro país desde hace más de dos décadas. «Nadie esperaba que la escuela presencial iba a cerrar y la online se convirtió en la única posible. Mucha gente se vio obligada a mirar hacia un tipo de enseñanza que pensaba que era de menor nivel», comienza por destacar Albert Sangrá, catedrático de Educación de la universidad en línea UOC. «Es un modelo educativo alternativo, con el mismo nivel que la presencial e incluso superior en algunos casos», matiza el docente, coordinador del libro Decálogo para la mejora de la docencia online. Una publicación fruto de la experiencia de 25 años con la que se pretende ayudar a educar en contextos presenciales discontinuos.

Sardá recuerda que la educación online «ya está muy presente en nuestra sociedad pero es un recurso que se debe meditar». Eso porque este tipo de docencia

LA ENSEÑANZA ONLINE ESTÁ GANANDO VISIBILIDAD, CREDIBILIDAD Y PRESTIGIO

EL COVID-19 HA FORTALECIDO UN SISTEMA DE ENSEÑANZA QUE ALGUNOS COLOCABAN EN CAUSA

se puede hacer de muchas maneras, «hay fórmulas con mejores y peores resultados». Y le gusta recordar que en el caso de UOC, que comenzó con 200 alumnos y ahora tiene más de 70.000, «es más importante el sistema pedagógico que el tecnológico». Un sistema que permite al estudiante desarrollar unas cualidades y gracias al cual «es acompañado por el docente y se relaciona con sus compañeros. No es autoaprendizaje». Es decir, la clave del éxito de la enseñanza online está en «un modelo diseñado y planificado». No siente que se enfrenta ahora a una competición por ganar alumnos sino que lo que interesa es «ganar visibilidad, credibilidad y prestigio» y ya nota que más personas confían en esta modalidad.

Dada la experiencia de UOC, en los últimos meses son muchas las personas e instituciones las que se han acercado para pedir ayuda. Sangrá ha visto cómo algunos centros han logrado salir del paso con una solución parcial, «algo que no es sostenible» y aconseja una reflexión para optar por el mejor modelo recordando que «no se trata de replicar la presencialidad gracias a la tecnología». El contexto de una clase online es totalmente diferente del de una presencial «y cuando se entienden esto se obtienen buenos resultados».

En el caso concreto de la UOC, cuentan con un modelo asíncrono, «para crear grupos de trabajo con relación entre ellos. Damos opciones que les permita avanzar y se sienten acompañados». El catedrático cree además que cuando se rompe con las limitaciones que tiene la presencialidad y la sincronización, «abrimos más puertas».

Las universidades virtuales cuentan mayoritariamente con un perfil de estudiante adulto, de entre 30 y 45 años, que trabaja, tiene cargas familiares «y quiere aprender». Aunque ya se da un porcentaje «menor pero interesante de jóvenes entre 18 y 25 años que confían en nuestra metodología», indica Sangrá. Eso sí, cree que no se deben enfrentar ambos sistemas, el presencial y en online sino que «cada uno debe elegir el modelo que mejor se adapta a sus necesidades. Lo importante es que la comunidad crezca en calidad».

Modelo flexible

UNIR es otra de las universidades con un modelo pedagógico en línea y dada su experiencia cree que permite «flexibilizar el modelo» aunque requiere «una doctrina para que el profesor sea capaz de transmitirlo», cuenta Rubén González, vicerrector de Ordenación Académica y Profesores



LA PANDEMIA HA ACELERADO ALGUNAS DECISIONES Y YA ES POSIBLE ESTUDIAR GRADOS COMO EL DE FÍSICA DE FORMA 100% ONLINE

rado de UNIR. La enseñanza online exige «estrategia y coordinación», matiza. Pero incluso en esta universidad online se han producido cambios importantes en los últimos meses, «ha sido una transición suave pero se nos ha presentado uno de los retos más apasionantes como es el incremento de la demanda del servicio». Y es que han pasado de tener 2.500 alumnos conectados de forma recurrente a tener picos de 4.000 que asistían a clase en tiempo real.

Desde que comenzó UNIR ha existido una evolución en función de los avances de la tecnología. En el caso de los exámenes, por ejemplo, comenzaron siendo presenciales y pasaron a realizarse a través del sistema de «proctoring». Entre las novedades por causa de la pandemia, «se han realizado defensa de trabajos de fin de titulación o de tesis doctorales en online», indica González.

El Covid-19 ha servido para que la formación online ganase el prestigio que algunos colocaban en causa. «Ahora la publicidad que se hace es de la formación en línea», señala el vicerrector. Personas que ni se planteaban antes estudiar por falta de tiempo para asistir a clases han abierto los ojos ante este tipo de enseñanza. Y las especiales circunstancias que vivimos han facilitado hechos como que «nos han aprobado un Grado en Física 100% online, algo impensable hace poco tiempo». Pero este tipo de enseñanza no se va a quedar por aquí porque los cambios tecnológicos son constantes y muchos de ellos se aplicarán a la docencia. «Veremos otro paso adelante cuando se emplee la realidad vir-

tual para realizar prácticas. Todavía hay mucho que explorar», avanza Albert Sangrà, de la UOC. Espera que se pueda extraer todo lo bueno que aporta la tecnología porque «la educación se debe adaptar a la sociedad».

Desde IEB, dedicado exclusivamente a la formación en Finanzas, señalan que en los tiempos que vienen, y probablemente ya para el futuro, «las instituciones educativas estamos asimilando que es necesario un cierto cambio de actitud en el sector». Durante la pandemia los centros formativos «hemos visto que la digitalización ofrece numerosas ventajas a la hora de facilitar el acceso a la formación de calidad de personas que quieren formarse y que tienen dificultades geográficas, logísticas o de horarios, para asistir a una formación presencial», añaden. En el caso de IEB la mayoría de la oferta educativa a día de hoy si-

gue siendo en formato presencial, «pero está creciendo mucho la oferta de programas online y semipresencial».

Las tecnologías han entrado en las aulas y se están imponiendo los formatos denominados blended así como los cursos masivos abiertos (MOOC). «Las herramientas de e-learning están demostrando ser perfectas aliadas en este contexto de mercado y consideramos que la formación virtual va a ganar peso tras esta crisis».

Sagardoy Business & Law School cuenta con todos los medios digitales necesarios para operar en formato virtual antes de la llegada del virus y también gracias a

Cambio de actitud

Las instituciones educativas están asimilando que es necesario un cierto cambio de actitud en el sector

Networking

Los centros han buscado garantizar a los alumnos el networking, fundamental para su desarrollo personal y profesioanl



EMPRESA

28



la flexibilidad de su metodología han podido dar respuesta a las necesidades de sus alumnos «Nuestra transición hacia la nueva era formativa ha estado centrada en diseñar una experiencia al alumno excelente combinando el formato presencial y virtual para aportar flexibilidad a los alumnos», señala Vanessa Izquierdo, directora general de Sagaridoy Business & Law School. Esto ha implicado rediseñar todos los programas que configuran su oferta formativa para adaptarlos al formato virtual sin diluir la calidad de los mismos y «centrarnos en el apartado más diferencial de nuestra escuela: el networking de calidad. Para nosotros era fundamental no perder este elemento entre los propios alumnos y entre alumnos y docentes», añade. La tecnología, una metodología flexible y la especialización de programas les ha permitido ponerse a la vanguardia para afrontar la nueva era en la formación.

La entidad que abrió camino

La UNED nació en 1972, hace casi medio siglo, como modelo de enseñanza a dis-

**LA
FORMACIÓN
ONLINE ES
UNA
REALIDAD
COMPLEJA Y
EXIGENTE
QUE NO SE
PUEDE
IMPROVISAR**

tancia y desde entonces ha evolucionado tecnológicamente dejando atrás los envíos por correo postal de unidades didácticas y cassetes para llegar a una actualidad telemática en la que los estudiantes pueden seguir las tutorías en sus dispositivos móviles, asistir a una clase por videoconferencia e interactuar con las pizarras digitales.

«Nuestra metodología educativa se basa en una eficaz combinación de estudios online y semipresenciales firmemente apoyada en el uso, implantación y constante renovación de las tecnologías y la Inteligencia Artificial al servicio de la Educación», indica el rector de la UNED, Ricardo Mairal Usón.

Al tratarse de una universidad a distancia, la pandemia les ha causado menos problemas que a una universidad presencial, dado que ya de antemano tenían las herramientas de tecnología necesarias para el desarrollo de los cursos de manera online. «Ahora bien, en muchos aspectos, la enseñanza de la UNED ha sido siempre semipresencial. Tenemos las tutorías presenciales que siempre se han llevado a cabo en los distintos Centros nacionales e internacionales de la UNED, también son presenciales los exámenes y los tribunales de tesis doctorales, TFG y TFM, y las prácticas», recuerda su rector. Con las limitaciones a la presencialidad derivadas del Covid, la UNED diseñó un plan de emergencia para lo más rápidamente posible

convertir todo en online de forma satisfactoria: tutorías, exámenes, tribunales y prácticas.

Modelo flexible

La Universidad Isabel I es una de las más recientes en España y desde sus inicios apostó por la formación online hace 8 años, «consciente de las posibilidades que las nuevas tecnologías tenían para la formación superior», indica su rector, Alberto Gómez Barahona. Unas posibilidades que la pandemia ha corroborado, despejando las dudas y reticencias de quienes se resistían al cambio o a la innovación que implicaban las nuevas tecnologías para la educación.

Cree que la pandemia ha hecho que muchas entidades educativas hayan improvisado, de urgencia, sistemas de formación en remoto, que muy poco o nada tienen que ver con la verdadera formación online. «Y es que, hacer formación online no es poder mantener videoconferencias con los alumnos, es una realidad mucho más compleja y exigente», señala Gómez Barahona.

«Se necesita de la tecnología, pero esta solo es un medio. Además se precisa de profesores formados y especializados en formación online, contenidos digitales, una metodología específica y distintos procesos de enseñanza aprendizaje, con herramientas como simuladores y actividades colaborativas, etc.», especifica.